

	1914	1915	1916	1917
	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.
Madrid.....	1,50	4,50	9	17,50
Provincias.....	1,00	3,00	6	12,50
EXTRANJERO				
Portugal.....	2	6	12	24,50
América del Sur.....	4	12	24	49
Idem no convencional.....	3	9	18	36
Idem no convencional.....	2	6	12	24
VENTA				
Map. No. 33 número 75 centimos de peseta.				
Ret. Anual: 10. Id. 4,50				
NÚMEROS SUELTOS				
El día 5 centimos; si no, 24 idem.				
En suscripciones en la oficina de El Globo, No. 1 y en todas las librerías.				
TELÉFONO NÚM. 772.				

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Se reciben en esta Administración y en la Sociedad General de Ediciones, Alcala, 4 y 6, en Madrid.
En Barcelona: Dns. Roldán y Compañía, Rambla del Centro, 37.
EXTRANJEROS
En París: La Société Matinale de Publications, rue Comarlin, 41, bis; Teller, Mr. Lorette.
En Londres: 127 Dash Wood House, 6, New Broad Street, W. C.
REMITIDOS
Precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.
APARTADO NÚM. 31.

AÑO XX—CUARTA ÉPOCA

Domingo 15 de Marzo de 1904

MADRID—NÚM. 6.702

DOMINGO DE RAMOS

Del relato de los sinópticos no se deduce con claridad si fué el Domingo de Ramos el día siguiente, cuando Jesús, yendo de Betania a Jerusalén, lloró sobre la Ciudad Santa, y predijo su destrucción al divisarla desde el monte de las Olivas.

El sentir de los críticos e historiadores inclínase a lo segundo, pero la creencia universal de los cristianos, ha optado por lo primero.

Lo mismo da, bien mirado, pues ya se dice en las Sagradas Escrituras que la letra mata y el espíritu vivifica.

Detalles hay extraños en la narración de este último viaje de Jesús, entre otros, el de la maldición de la higuera. —Como salieron de Betania (dice San Marcos, XI, 12, 13, 14), tuvo hambre. Y viendo de lejos una higuera con hojas, se acercó, por si quizá hallaba algo en ella. Pero nada halló sino hojas. Entonces, Jesús dijo a la higuera: «Nunca más coma nadie fruto de tí, para siempre.» Cosa singular, pues amén de saber Jesús que en Abril no fructifican las higueras, razón por la cual no merecía la de la maldición tan severa censura, el propio San Marcos declara con espontaneidad (vers. 13) que aquel «no era tiempo de higos».

En nada afectan semejantes nimiedades a la hermosura del pasaje y a la grandeza conmovedora del asunto.

El divino maestro, condecorado del fin próximo y terrible que le esperaba, al contemplar la ciudad, sintióse emocionado, y a pesar de la aspeza con que allí le habían siempre acogido los orgullosos fariseos, lloró al pensar que dentro de setenta años no quedaría piedra sobre piedra.

—Jerusalem, Jerusalem, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados; ¡cuántas veces quise juntar tus hijos como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas! Y tú no has querido.

Mientras dos discípulos iban en busca del asno, sobre cuyos lomos había de entrar en la capital de la Judea, detúvose un punto, y tendiendo los brazos hacia los muros y torres que comenzaba a dorar el sol naciente, exclamó:

—¡Oh, si tú conocieses, lo menos en este día lo que toca a tu paz! Mas ahora está encubierto a tus ojos. Porque vendrán días sobre tí, en que tus enemigos te cercarán con baluarte y te pondrán cerco.

Y te derribarán a tierra, a tí y a tus hijos, y no dejarán de tí piedra sobre piedra, por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación.

El hermosísimo cuadro de que es copia nuestro grabado de hoy, traduce por modo admirable la solemnidad del momento. Enrique Simonet, justamente premiado

por su obra en la Exposición de 1892 ha sentido y entendido como nadie el asunto.

Están tomados de la realidad los tipos, los lugares, las vestiduras; la idea, recóndita, el sobrenatural ambiente, el misterioso simbolismo, están tomados de lo más hondo del alma.

DESTRUCCIÓN DE JERUSALEM

Asegurado Vespasiano en el trono imperial, quiso terminar la obra que por sí mismo había empezado en la Judea, y envió contra Jerusalem a su hijo Tito, al frente de un ejército de 100.000 hombres que se reunió en Cesárea. Esto ocurría en el mes de Abril del año 70 de nuestra era. Allí se hallaban las tres legiones que antes mandó Vespasiano, agueridas en la gran campaña de Galilea. Con ellas marchó la legión 12.^a; la 5.^a se puso en camino para encontrar a Tito en Emmaús, y la temible 10.^a se le unió en Jericó. Todas las legiones tenían su número completo de hombres, y además contaban con muchedumbres de auxiliares serios. En su orden de marcha los auxiliares formaban la vanguardia.

Seguía Tito con los lanceros y a retaguardia venían las grandes catapultas y demás máquinas de guerra, y las legiones, que marchaban en columna de seis hombres de frente, con sus terribles espadas cortas todavía en la vaina, las águilas luciendo al sol, y las trompetas lanzando sus ecos a los espacios.

A pesar del imponente ejército romano, pudo muy bien estrellarse su poder ante los muros de piedra de la ciudad hebrea, si no hubiese estallado la discordia entre los defensores de ésta, cuyas facciones se odiaban entre sí con violencia igual a la que les inspiraban los invasores. Existía en la ciudad un partido moderado, dirigido por el gran sacerdote Ananus, que en un principio pretendió entrar en secretas inteligencias con Roma, seguro de que su victoria era inevitable y traería consigo la destrucción de su pueblo. A este partido se oponía el de los Celos, enemigos declarados de todo pacto con el enemigo. Además, en la ciudad habían buscado refugio bandas de ladrones que antes devastaban los campos, y que estaban resueltos a ejecutar cualquier acto de violencia. Otras muchedumbres, mejor dispuestas que estas bandas, habían buscado también el amparo de las murallas de Jerusalem. De Galilea acudió una figura interesante, el feroz y fanático jefe llamado Juan de Giscala. El enemigo había destruido su ciudad nativa y arrojado de ella a su población, a pesar de lo cual declaraba que los romanos estaban muy quebrantados y podían ser fácilmente batidos. La lucha entre las facciones no se redujo a meras discusiones de palabra, sino que las Celos, unidos a Juan de Giscala y atrin-

cherados en el templo interior, llamaron en su auxilio a los idumeos del Sur, gentes bravas y muy patrióticas.

A medida que se iban acercando los romanos, crecían las dimensiones en la ciudad. Entre los Celos, los más violentos se separaron de Juan de Giscala y se atrincheraron en el templo interior. Juan ocupó la parte exterior, mientras que el resto de la ciudad seguía aún en poder de los amigos de Ananus. Este gran sacerdote pereció en la lucha contra los idumeos, siendo sustituido en la dirección del partido por Simón Gioras.

Pudieron suponer los romanos que Jerusalem, distraída en estas contiendas, opondría débil resistencia, y descuidando su vigilancia al principio del sitio, corrieron gran peligro de sufrir el desastre de la captura de su jefe. Tito dejó su hueste acampada en el valle de Espinas, a más de una legua de distancia de la ciudad, y emprendió un reconocimiento al frente de 600 jinetes.

Al acercarse Tito a las murallas, no se veía a nadie en ellas, y como las puertas estaban cerradas, allí se dirigió con notoria imprudencia. En aquel último momento, el eco de las trompetas romanas esparcidas por la ciudad, consiguió reunir a las facciones para que juntas afrontaran el común peligro, y la hueste de los defensores se apretó al combate con gran rapidez y energía, haciendo una salida que logró separar a Tito de su escolta. Sin caso ni coraza éste hubo de defenderse solo contra una multitud de enemigos, consiguiendo escapar con grandes dificultades.

El caudillo romano situó luego con cautela su ejército, colocando la décima legión en el puesto de más peligro, en el monte de las Olivas y a Oriente, en donde a través del estrecho barranco confrontaba a la ciudad. Pero antes que los legionarios se hubiesen atrincherado en su posición avanzada, los sitiados arremetieron contra ellos con tal empuje, que poco faltó para que allí pereciera la flor del ejército, si Tito en persona, mandando un poderoso refuerzo, no hubiese acudido en su auxilio.

La hueste de Tito dominó la llanura al Norte de las murallas, acampando otra legión a un cuarto de milla de la ciudad. Un día salió por una de sus puertas una tropa defensora, al parecer expulsada por sus mismos defensores. Mientras Tito se disponía a recibirla sin cuidado alguno, de pronto arremetió contra su escolta que se había acercado demasiado, y merced al engaño infligió a Tito otro desastre. Sin embargo, los romanos, en dirección por la guerra, no sentían el pánico ni se desanimaban fácilmente. Honderos y arquetos pululaban en el interior de los campamentos atrincherados, al abrigo de sus muros y de pieles suspendidas sobre éstos que les protegían contra los proyectiles judaicos, mientras a su vez dirigían sus máquinas contra la ciudad, consiguiendo que las catapultas de la legión décima lanzaran piedras de un talento de peso a dos estadios de distancia. Los cen-

tinelas situados en las murallas daban la voz de alarma cada vez que veían una piedra blanca despedida por las máquinas, por lo cual los romanos pintaron de negro los proyectiles, no pudiendo así distinguirse cuando se aproximaban.

Arrancando toda la madera de la comarca, fabricaron los romanos cinco torres de 75 pies de altura: una de ellas, cubierta de hierro, se hundió sobre los constructores causando muchas víctimas. Pero, finalmente, el inmenso ariete llamado *Conquistador*, abrió brecha cuando hacía quince días que duraba el sitio, y los romanos se apoderaron de la tercera muralla. Cuatro días más tarde tomaron también la segunda, y Tito, deseando causar buena impresión a los sitiados, ordenó que no se matara a los prisioneros ni se quemaran los edificios.

A pesar de estos éxitos, Tito no había aún realizado sus propósitos. Cuatro legiones trabajaron durante diecisiete días, construyendo nuevos bancos, pero Juan de Giscala hizo abrir una profunda mina, que llenó de breña y azufre, que encendida a tiempo rodó como un volcán a los legionarios y a sus trabajos, que perecieron todos. Y en el momento en que aquel devorador cráter se abría a los pies del asombrado ejército de Tito, Simón, hijo de Gioras, al frente de una furiosa columna, lanzando salvajes gritos de guerra y blandiendo las armas, hizo una salida inesperada, sólo duró un instante la confusión entre los soldados, pero en ese momento se abrieron las puertas de la ciudad, y los legionarios se vieron rodeados por centenares de enemigos. Sin embargo, sólo duró un instante la confusión entre los soldados, pero en ese momento se abrieron las puertas de la ciudad, y los legionarios se vieron rodeados por centenares de enemigos. Sin embargo, sólo duró un instante la confusión entre los soldados, pero en ese momento se abrieron las puertas de la ciudad, y los legionarios se vieron rodeados por centenares de enemigos.

Atacando de nuevo con arietes la tercera muralla, y acercándose a ella los soldados protegidos por los escudos que formaban sobre sus cuerpos como una concha de tortuga, consiguieron romper cuatro grandes piedras y abrir una brecha, pero se encontraron con que detrás de este último recinto Juan de Giscala había levantado otro muro, desde cuya cima aún desafiaba al enemigo.

Pero aproximábase el fin de la defensa. Pronto se supo que veinte soldados y el porta-estandarte de la quinta legión habían escalado la muralla de la Antonia, tocando las trompetas desde su cumbre. Tito acudió con refuerzos y tomó posesión de aquella fortaleza, echando hacia el templo a sus defensores Juan y Simón.

Entonces eligió treinta hombres de cada compañía, con un tribuno que mandara cada mil y un caudillo llamado *Cerealis*,

hombre de gran valor, para que de noche atacaran la ciudad mientras él vigilaba desde una torre. Habían llegado los últimos días de Jerusalem, pero su defensa debía ser titánica. Desde las nueve de la noche había las cinco del día permaneció indecisa la lucha. Fue destruida la Antonia para facilitar el acceso a los muros del templo, y los Romanos se lanzaron a las bóvedas de un claustro por el cual podían acercarse a su recinto. Los sitiados prepararon una gran hoguera con madera, azufre y betún, prendiéndola fuego cuando pudieron quemar en ella a los legionarios. Cada hora se efectuaba una salida, que era rechazada, hasta que finalmente llegó para los judíos un día terrible, el aniversario de la destrucción del templo por el poder de Babilonia.

Un soldado, subido en hombros de un camarada, consiguió arrojar una antorcha encendida sobre la puerta del muro que conducía a las habitaciones de la parte septentrional del templo. Tito hubiera deseado evitar este incendio, para conservar un monumento que era orgullo del mundo. Sin embargo, cayó la conflagración, favorecida por un temporal; en su final combate, sitiados y sitiadores perecieron en las llamas, hasta que sus cuerpos se amontonaron sobre el altar y la sangre corrió a torrentes por las gradierías. Los cadáveres llegaron a ocultar la vista del pavimento. Airados los sacerdotes, blandían en vez de armas las banquetas de cuero y los azadones del servicio del templo, prefiriendo morir en el fuego antes que entregarse.

Tito y sus capitanes entraron en el sagrado recinto, cuyas inmortales riquezas consumía el incendio, que sólo dejó los eternos muros de piedra. Alzaron los estandartes romanos en la puerta del Mediodía, y Tito pasó revista a las legiones que le aclamaron como emperador.

El sacerdote Josué entregó los candelabros, las mesas y las copas de oro, los tapices y adornos de los sacerdotes, las piedras preciosas, las tinturas de púrpura y escarlata, la canela, el sándalo y demás especies que servían para el incienso. Rindieron los judíos últimamente refugiados en la parte superior de la ciudad, cuando los romanos coronaron las murallas. Todo había concluido. Juan de Giscala murió de hambre en la cárcel. Simón, que había cubierto con una blanca túnica su empurpurada ropa y se rindió al vencedor, hubo de aparecer luego en Roma en el gran triunfo de Tito. La ciudad fue arrasada, exceptuando tres torres y parte de la muralla, conservadas para que las generaciones venideras pudieran admirar a la gran ciudad que había sido vencida por Roma. Acerca de los judíos, dice Josefo que murieron un millón y cien mil; que noventa y siete mil sobrevivieron, siendo reducidos al cautiverio, y que los jóvenes más hermosos y robustos fueron enviados a Roma para acompañar al vencedor en su entrada triunfal, siendo los demás vendidos como esclavos.



FLEVIT SUPER ILLAM

(CUADRO DE ENRIQUE SIMONET)

Ayuntamiento de Madrid

TRATOS Y CONTRATOS

Corrió la voz por el salón de conferencias, y luego vino a confirmar el rumor la suscripción del Consejo de ministros anunciado ayer.

El señor general López Domínguez estaba desganado y dispuesto a tomar una determinación energética. Esta vez no iba a Mañila, pero se iba a su casa con sobra de motivos, no a causa de tener por tan unido al Sr. Gamazo como los hermanos siameses, sino porque el señor presidente del Consejo, no enterándose con minuciosidad de las cosas, había ofrecido a la par la dirección de la Armada al Sr. Melillo y al Sr. León y Llerena, pariente más o menos afín del incombustible ministro de la Guerra.

Para los que dan mucha importancia a eso de los parentescos, sin gozar de ver que Bismarck y Gladstone han hecho ministros a sus hijos, el caso tenía interés, a nosotros sólo nos parecía edificante por lo trascendental del motivo alegado para promover nada menos que una crisis ministerial.

Sin duda, las razones del general López Domínguez debían estar fundadas, cuando él, que ha trabajado con no reformar la Constitución, se decidió a no transigir en defensa de sus amigos.

Estos son los que han salido moralmente beneficiados. El Sr. Dávila será senador vitalicio, y el Sr. Montilla director de Correos; en cuanto al Sr. León y Llerena, que era el agraviado, al parecer, se quedará sin la dirección de la Compañía de Tabacos, porque el señor presidente del Consejo no había echado de ver que esos cargos no los provee el Gobierno, como no provee, *verbi gratia*, la dirección de los ferrocarriles del Norte o la presidencia de los Teléfonos de Madrid, que representan subrogaciones de derechos del Estado.

El espectáculo ofrecido nos parece lastimoso por el daño que causa a la seriedad de la política, pero nos parece todavía peor como ejemplo. Tras ese disgusto, acomodado con ofrecimientos, vendrán por el mismo camino las exigencias de todo el mundo, y como no siempre habrá compensaciones que ofrecer, resultará quebrantada la disciplina por motivos que de ninguna suerte se relacionan con principios políticos.

Tras el caso de la Tabacalera vienen los de varias direcciones que se suponen ofrecidas a muchos, y aunque es cierto que en política suele ocurrir que un amigo le asegure a otro que ha hecho por él lo que a éste le conviene, no hizo jamás, siempre a los que de tal suerte proceden habrá derecho a juzgarlos con arreglo a su conducta.

Y de esto se sigue como indeclinable consecuencia que la desconfianza, al extenderse, otorgará una especie de derecho para que se crean engañosos aquellos a quienes se dirigió como cortés evasiva una frase amable, que no podía tenerse en puridad como verdadero ofrecimiento.

Hoy se celebrará Consejo y en él quedarán provisionales los altos cargos vacantes; ante aprisa el Gobierno y resuelta de una vez, para acabar con un semillero de disgustos que ofrecen el acentuado peligro de concluir con la seriedad de los prohombres del partido liberal, para el que en manera alguna puede ser satisfactorio que los ministros queden un día a la altura alcanzada la víspera por los insurrectos pacíficos que rigen las tenencias de alcaldía.

A ese paso, no hay situación ni para dos meses.

MARRUECOS

El telegrama que el general Martínez Campos dirigió desde Tárfis a la reina, se halla redactado en los siguientes términos:

«El general en jefe del ejército de África a su majestad la reina regente.

Tárfis 16 (5 t.).—(A bordo del *Isla de Luzán*). Señora: El telegrama del 7 de vuestra majestad es una recompensa tan superior a lo que merecen mis escasos servicios, que sólo deseo que se presente ocasión de acercarme a merecerla.

Dígnese vuestra majestad aceptar la expresión de mi gratitud y de mi fervorosa adhesión a los votos que hago por la felicidad del rey y de sus altezas reales.

En el servicio de vuestra majestad sería capaz de imitar al defensor heroico de la plaza, desde cuyas aguas tengo el honor de elevar a vuestra majestad mi respetuoso saludo.

Mientras el *Isla de Luzán* permaneció en aguas de Tárfis, algunos oficiales bajaron a tierra y gran número de personas fueron a saludar al general, que se mostró cariñosamente con todos, pidió periódicos y hablo de las buenas propósitos del sultán, a pesar de los buenos propósitos del sultán, habiendo tenido que usar de la energía para terminar pronto y satisfactoriamente.

De Tárfis, el *Isla de Luzán* marchó directamente a Melilla, donde ancló ayer por la mañana, según telegrama recibido en el ministerio de Marina, que dice así:

«Melilla 17 (8 m.).—El capitán del puerto al ministro de Marina.

A las seis de la mañana llegó el general en jefe, procedente de Mazagán, habiéndole asistido y felicitado el dar entrada al buque. En seguida salió a tierra, siendo recibido por el gobernador de la plaza, oyéndose las salvas del crucero *Luzán* y de la fortaleza.

Instantáneamente después de desembarcar el general Martínez Campos, revisó las tropas, las fortificaciones y los hospitales, y celebró una larga conferencia telefónica con el ministro de la Guerra para dar cuenta del estado en que ha encontrado el ejército, que es muy satisfactorio, habiendo además decretado la epidemia del tifo que causa a algunas bajas en la tropa.

Ha manifestado también el general Martínez Campos, que hoy conferenciará con Muley Araf, para ir acordando las preliminares de la demarcación de la zona neutral.

Todo lo ha aprobado el ministro, autorizando, además, al general Martínez Campos para que disuelva el ejército cuando lo estime oportuno.

Terminada la conferencia con el ministro de la Guerra, el general se puso al habla con el ministro de Estado, conferenciando largo rato.

Después, valiéndose del telegrama del ministro de Estado, conversó el general extensamente con su señora a hijas.

El general Martínez Campos, que trae instrucciones del sultán para la delimitación de la zona neutral, conferenció ayer tarde con Muley Araf, para darle de ellas conocimiento.

Durante la permanencia del general en Melilla, salieron a sus órdenes el crucero *Luzán* y el transportador *Lagartos*.

Cuando el general regresó a Madrid volverá a la escuadra a tomar su antiguo nombre de «Escuadra de Instrucción».

El personal de la embajada, que embarcó en el *San Agustín*, llegó ayer mañana a Cádiz. Esperaban el vapor los ayudantes del general, el secretario del gobierno civil y algunos jefes de policía.

Los señores general Rivera, Los Arcos, Zabala, Morea (D. Lorenzo) duque de La Sagra y el resto del personal civil de la embajada salieron de Cádiz ayer tarde, a las dos, y llegaron hoy a Madrid en el expreso de Andalucía.

Los correspondientes quedan en Cádiz o marchan a Málaga.

El convenio original, negociado y firmado por el general Martínez Campos, será hoy examinado por el Gobierno, y mañana, probablemente, lo publicará la *Gaceta*.

Ayer llegó a Madrid el regimiento de San Fernando.

PARÍS AL DÍA

Vinos en estufa

La historia de la evolución humana no es, en suma, sino la historia del progreso y de la civilización, en lucha continua con el medio ambiente, el cual, al cabo de tenaz resistencia, acaba por ser vencido y sometido.

Antaño, en efecto, sufría el hombre pasivamente las exigencias de la naturaleza, impidiéndole dominarla su carencia de conocimientos rudimentarios.

Entonces no era para él muy clemente la tierra, no ofreciéndole más que lo que podía el arriero a sus producciones espontáneas.

Poco a poco, no obstante, a medida que se desarrollaba se complicaba y se perfeccionaba la organización social, modificándose los adelantos en provecho del hombre, y una vez crecida la agricultura, quedaron sometidas las recolecciones a una especie de regularización.

Hoy día, ese trabajo constante hacia el mejoramiento, ha producido sus frutos, y no sólo está regulada y medida la producción agrícola, sino que cuando se le auxilia o lo necesita, puede el labrador, merced a sabios y experimentados procedimientos de cultivo, modificar de tal modo las condiciones primitivas de la vegetación, que aumenta el rendimiento en proporciones que nunca pudo sospecharse hace muy poco tiempo.

Así es como, por ejemplo, puede el viticultor inteligente hacer que maduren los racimos en sus cepas con sólo darle algunas gramas de potasa asimilable, demasiado escasa en el terreno, o multiplicar los haces de espigas de trigo con sólo aumentar la dosis de las sustancias azoadas que son como el jugo de carne, el hierro y la quina *sui generis* de dichas espigas amasadas.

Pero aún hay más.

No basta doblar, centuplicar la producción; importa tanto resguardar la cosecha, preservándola infaliblemente contra los accidentes exteriores y contra los cambios atmosféricos. Convertir los campos de labranza en grandes escalas, en algo así como estufas inmensas, en donde fuera recogido y almacenado el más insignificante rayo del sol, en donde ya no temiera el viento, ni la helada, ni la tormenta, en donde, en una palabra, no fuera el hombre dueño de su tiempo al gusto del cultivador, tal es el ideal que se trata de realizar, y ese ideal ya entró a formar parte de las cosas realizadas.

El cultivo hiperintensivo de los hortelanos de las cercanías de París o del valle del Somme, el de los jardineros que en Roubaix, en el departamento del Norte, en el Sur de Inglaterra y en Bélgica cultivan en estufa la uva de mesa, etc., queda ya atrás.

Principiase a hacer algo más maravilloso y más grande.

En Guernsey, en Jersey, y especialmente en la Silesia, háse «sublimado», por decirlo así, ese cultivo intensivo, y merced a disposiciones especiales, las influencias climáticas nocivas van quedando poco a poco esterilizadas.

En las dos pequeñas islas anglo-normandas, las huertas están protegidas por inmensas armazones de vidrio, y en Jersey viñas enteras, ocupando muchas hectáreas de terreno, se crían de esta manera como en una estufa. Esta última disposición es la que desde hace años viene aplicándose con éxito, y también para la vid en el Noroeste de Alemania, en la Silesia.

Un ingeniero y director de Horticultura en Brigg (Silesia), el Sr. C. E. Haupt, ha imaginado cultivar en grande la uva en estufa, y ya para la mesa, sino para el legal, llevando a la práctica su idea, dicho ingeniero estableció una viña en estufa, de una superficie de cinco áreas, atendiendo al hecho de que un espacio cerrado por cristales y expuesto a los rayos del sol, posee una temperatura de 10 a 12 grados más elevada que el aire libre.

Ningún aparato de calefacción hay en la viña. Las caras laterales de la estufa están cerradas, en tres de los lados, por tabiques de cristal de cinco metros de altura, y hacia el Norte, por una tapia de tablas. Un techo de cristales, ligeramente inclinado, cubre la construcción.

El armazén del edificio es de hierro, y sus cimientos abundan algunas decenas de metros en la tierra. Encierra doce hileras de espalderos dobles, de hierro, de 450 a 5 metros de altura, ayudando éstos a soportar la temperatura. En cuanto al suelo, está abundantemente surcado de tubos de drenaje, que correspondiendo con la superficie por medio de tubería perpendicular, aseguran ventilación y calefacción excelentes para las cepas más profundas. El riesgo, naturalmente, es artificial. Abrese un grifo y cae el agua en menuda lluvia sobre toda la extensión de la estufa.

Me parece que nos hallamos a buena distancia de las acostumbradas condiciones del cultivo al aire libre.

En el caso presente, poco o nada preocupan las variaciones de la atmósfera. El cultivador produce a su antojo, en su terreno, frío y calor, sol y sombra.

En cuanto a la bondad del nuevo método, pronto se evidenciará.

Rápidamente, en efecto, las cepas plantadas han ido desarrollándose en proporciones poco vulgares, y en 1885, es decir, menos de dos años después de iniciado el experimento, M. Haupt podía hacer vino por primera vez. Han ido su aumento las cosechas, y en 1887, especialmente, año en que negaban su fruto las viñas de orillas del Rin, las cepas cultivadas en estufa ofrecían abundantemente un vino muy aceptable.

Vino en Silesia; vino en Prusia; en verdad, el milagro—pues es un milagro—bien puede competir con el de las bodas de Caná. Actualmente está en pleno desarrollo el plantío, y no de menos de 100 a 120 racimos por cada pia, ó sea cuatro hectolitros de vino al año.

El precio líquido de cada litro de vino le resulta a M. Haupt en unos 5 céntimos de peseta, contando los gastos de construcción, de mano de obra, de contribución, de amortización y otros.

Verdaderamente, no resulta caro, sobre todo si se tiene en cuenta que merced a un

modo particular de cultivo, ya no tiene el viticultor que preocuparse por las consecuencias de una mala cosecha, ni ver que en viñeras de recoger el fruto de su trabajo, un accidente arriesga sus campos.

Parece ser que la uva madura en buenas condiciones y con toda seguridad.

Mas existe todavía un medio de aligerar las cargas de semejante explotación, y no lo es en el olvido M. Haupt.

Entre dos cepas, coloca ni más ni menos un rasil, el cual, dos veces por año, produce flores. Además, contra la cara posterior de la construcción apóyanse espalderos de melocotones y de habichuelas primaverales que suministran una renta nada despreciable.

De esta manera, nada se pierde y se saca de la nueva industria todo el beneficio posible. El experimento que persigue M. Haupt desde hace algunos años ofrece más de una particularidad.

Demuestra, en efecto, y de una manera irrefutable, que el perenne pertenece a un cultivo sagaz y razonado, ingeniosamente basado sobre datos científicos.

Conque, no echar en olvido que los terrenos más defectuosos pueden, con ese sistema, servir para la agricultura añadiéndoles los abonos adecuados. Es decir, que grandes extensiones, hoy casi sin valor, pueden—fácilmente, en realidad—ser transformadas en tierras fértiles y productivas.

Al vino que calienta al corazón—ha dicho Michelet—es al que deben las razas galatas la parte más selecta de sus virtudes y los rasgos característicos de su carácter, mezcla de valentía, de caballería y de elegancia.

Y resulta ahora que las razas rivales, celosas de tales privilegios, se empeñan en proporcionarlos a sí mismas artificialmente, corrigiendo los defectos de su clima.

Viticultores de Francia y de España, alertad! Del Norte viene el peligro.

Ciertamente, no creo que el riesgo sea inmediato, y mucho habrán de andar aún los molinos antes de que los vinos de Escocia, de Dinamarca y de Silesia, se hallen en condiciones de suplantar, ante un jurado competente, al Chabertin del 77, al Cortón, al Clos Vougeot y al Valdepeñas extra.

Pero cuidado! Batamos en un siglo en que todo sucede, y los fantásticos ensayos de M. Haupt merecen llamar la atención de los enólogos y de los patriotas.

EMILE GAUTIER.

(Prohibida la reproducción.)

LA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA

Si el señor marqués de Comillas puede apartar un poco la atención de las devotísimas ocupaciones que le embargan en este momento histórico peregrino, le rogamos que se fije en la manifestación que le hacen, con fecha 6 del mes próximo pasado, la *Correspondencia de Puerto Rico*, que es el diario más importante y popular de aquella isla.

La cuestión es de suma gravedad, porque siendo el marqués o su flota el único lazo de unión entre España y las Antillas, conviene grandemente a la madre patria que no se abomine de ella por falta que no ha cometido.

Dice así la *Correspondencia de Puerto Rico*:

«LA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA

El clamoreo contra el mal servicio de los vapores de la Transatlántica, es general en este comercio y hasta vergonzoso y humillante ver como la dicha Compañía, que tan caro nos cuesta, trata a Puerto Rico.

Los últimos dos vapores que de regreso de la Habana han tocado en nuestro puerto, no tomaron carga alguna, causando el consiguiente perjuicio a los exportadores que tenían preparada la carga que necesitaban mandar a Europa para cubrir pedidos o atender a sagrados compromisos comerciales.

Los dichos vapores llenos de bodega en Cuba, y para nada llenos en nosotros que también somos hijos de Dios.

Con esta conducta, no sólo han causado perjuicios al comercio, sino también al país en general. La falta de embarques de frutos, como es natural, ha hecho encarecer los precios que se hacen sobre conocimiento, y el papel sobre la Península ha subido de cuatro a diez y ocho por ciento, y las libras esterlinas, sobre Londres, de seis pesos noventa centavos a siete pesos treinta centavos. Esta alza que no debería tener razón de ser en estos momentos, afecta como es natural la difícil situación monetaria que venimos sufriendo y encarece, relativamente, los artículos indispensables del consumo.

¿Cuándo creer la citada Compañía, que los que pagan tienen derecho a que se les sirva bien? Trasládanse a nuestros diputados a Cortes, a fin de que este último dato pueda servir para las gestiones que vienen haciendo sobre la enojosa cuestión que nos ocupa, y nos parece oportuno repetir aquí lo que hace poco dijimos, reproduciendo párrafo de una carta que recibimos de Madrid:

«Los vapores de la Transatlántica francesa se comprometen a hacer gratuitamente el servicio entre Puerto Rico y Europa que no pueden hacer los vapores españoles, a condición que en los puertos de las mismas franquicias que a éstos, el SEÑOR MARQUÉS DE COMILLAS SE OPORTUNA CONCESIÓN. Y en Puerto Rico estamos seguros de que el Gobierno metropolitanico se presta dócil, a costa de graves perjuicios para nuestros intereses, al tráfico de Puerto de Huelva».

Es duro, muy duro, que por servir, aminorar o proteger los intereses de una empresa no tenemos, que a voluntad cumplamos o no cumplamos los compromisos que tiene contraídos, se interrumpen o menoscaban el comercio de una isla de la importancia mercantil de Puerto Rico.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

Pablo Reclus

París 17.—Le Matin anuncia que la autoridad judicial francesa competente ha dirigido un exhorto a la de Barcelona pidiéndole la detención de Pablo Reclus.

La Cámara popular

El Haya 17 (4:25 t.).—La reina regente ha firmado el decreto de disolución de la segunda Cámara (Cámara popular).

La retirada del ministro de Negocios Extranjeros es un hecho.

La deuda egipcia

París 17 (4:30 t.).—Un despacho recibido de El Cairo anuncia que el representante de Francia en aquel capital, ha protestado contra la conversión y unificación que se proyecta de la deuda egipcia.

Noticias alemanas

Berlín 17 (5:10 t.).—El emperador Guillermo no saldrá para Albalá hasta el martes próximo.

El canciller von Caprivi, ha recibido el cor-

don de la Orden de Hohenzollern y el barón Marschal de Ribenstein, secretario de Estado para los Negocios Extranjeros del imperio, la Gran Cruz del Águila Roja.

Otra bomba

Buda Pest 17 (5:30 t.).—Ha sido encontrada en un café una bomba que contenía gran cantidad de pólvora y dinamita.

De haber estallado dicho proyectil, los destrozos hubieran sido incalculables.

Enfermo ilustre

Tarfa 17 (7 t.).—El estado del ilustre patriota Kossuth, ardiente defensor de la independencia de Hungría, ha sufrido esta tarde una grave recaída.

El Machichaco

Santiago 17 (6:50 t.).—Los buzos han practicado un reconocimiento en la bodega y carboneras del *Cabo de Machichaco*. Por la tarde se sacaron tres cajas de barras de hierro, siete cajas de lata y cinco cajas de clavos.

La junta técnica ha estado reunida toda la mañana hasta las dos de la tarde, reanudando la sesión a las siete de la noche, después de haber examinado el casco del *Cabo de Machichaco*.

Cámara francesa

París 17 (7:17 t.).—El presidente del Consejo, Sr. Casimir Perier, ha presentado en la Cámara de diputados el proyecto de presupuesto para 1885. La Cámara ha aprobado después el convenio monetario relativo a la retirada de las monedas divisionarias italianas en Francia.

También ha sido aprobada por la Cámara una proposición autorizando la creación de un ministerio de Colonias y un crédito de 150.000 francos para la realización de dicho proyecto.

El buque Gama

Lisboa 17 (8:30 n.).—Un despacho del comandante del vapor *Mendillo*, dirigido al ministro de Marina, confirma la noticia ya comunicada por esta Agencia de encontrarse a bordo del citado buque el almirante Saldanha de Gama y varios oficiales.

LOS DOMINGOS

LOS DEVOCIONARIOS

Viernes de Dolores, Domingo de Ramos. Los trenos del misereere lugubre, perdiéndose en el espacio ante las salmodias de los primeros Oficios de la Semana Santa, una estrofa de una elegía y una palma rubia, el prólogo de ese poema de todos los años, que tiene por protagonista un devocionario y una mantilla de madroaño. La mantilla no ha salido aún del armario de luna, el devocionario se impuso con las primeras violetas.

De ordinario no salen del almacén donde moran sin cuando algún devoto pide un libro de misa; pero, en cuanto comienza la Cuarema, hacen una vida más visible, y sobre todo en las proximidades de la Semana Santa se apoderan de los escaparates, arrojando de ellos a las novelas. Los que aún no tienen dueño, mueven raras en hileros tras de los cristales de las librerías. La suerte es muy variada pero puede predecirse. Tapan de marfil con filigranas de plata; le hojeará la mano de nieve de alguna marquesa joven... Un parentesco del erotismo elegante. Pequeño, largo, sencillo, con un relieve piadoso en la piel: pertenece a los quince años por derecho propio... Sus oraciones son las de las esperanzas azules, sus páginas están llamadas a esconder pensamientos secos. Grandón, sin adornos, sin broches ni cantoneras, con unas letretras como puños: corresponde a la ancianidad. Sus rezos se violumbran a través de los anteojos de vista cansada, pertenecen a la senectud, al vestido de tartán, al hábito café, a la abuelita.

Todos estos devocionarios expuestos al público se pasan un mes soñando. Sus páginas contienen piadosas oraciones; viñetas religiosas, versos místicos, son el más seguro camino de ganar el cielo, pero cada uno de ellos pide los ojos negros de los ojos azules de la juventud en sus veinte años; cada uno pretende ser el protagonista de un idilio cortésano que se titula «juventud». El pacto en el pajar, después de la novena, es el más del galante novio, la ida a la iglesia entre el perfume, el Domingo de Ramos, el Jueves y Viernes Santo, las Tinieblas, los Oficios, el libro de misa, siempre lleva de la gloria eterna y llavín de la felicidad transitoria.

Pero no todos los devocionarios se venden. Pasa la Semana Santa, los postergados vuelven al ostracismo, y si se abriera entonces cada uno de ellos se oirían, brotando de sus estancadas páginas, leves suspiros. Es que los libros piadosos tornan a la vulgar caja de cartón del almacén hasta que la mano del dependiente le saque otro año al escaparate; mientras sus camaradas tienen su dueña jovenita, su goma, su rincón en la cómoda, junto a la caja de los pañuelos, sus pensamientos secos entre sus hojas y sus estampillas con una delicatosa que comienza: «mi Fulana».

EL HOSPITAL Y LOS MUERTOS

Tuve ocasión tristísima de apreciar todo lo horrible de la escena visitando el admirable hospital valenciano. La mayor parte de los enfermos hallábanse incorporados en sus lechos, pero de cuando en cuando surgía una lugubre cama en la que no se advertía movimiento alguno de reposo, en la que era preciso detener el paso para convencerse de que estaba ocupada. Distinguíase entonces bajo el cobertor el bulto de un cuerpo rígido y sobre las almohadas un espeso paño de lino que dejaba adivinar enfusamente un rostro humano. ¿Es un caso grave? pregunté. Y me respondió un practicante: es algo más, es un moribundo.

Allí expiraba aquel hombre solo en medio de tanta gente, sin la postrera felicidad de sentir en sus labios un beso al irse para siempre del mundo. Quizá su pecaminoso crepuscular y agonizante, el último resplandor de su inteligencia, más débil que el de una lamparilla que se apaga, volaría lejos del establecimiento a un rincón no ar donde tal vez se pensaría en él a la misma hora. Los enfermos, indiferentes por la costumbre, entregados a sus tareas habituales, los compañeros de infortunio vueltos de espaldas para no ver su agonía; nosotros, la curiosidad, ávida de enterarse de todo, que se acercaba un momento: no hablo de que contemplé el infeliz. Estoy seguro que de haber levantado el fúnebre lienzo, habríamos descubierto en los ojos del agonizante dos lágrimas petrificadas por la muerte.

No hace un mes un popular diario de la mañana notificaba en un sentido artículo el propósito de la Diputación provincial de Madrid, entre otros loables que constituyen un completo plan de reformas, de construir cámaras aisladas para los agonizantes, donde pudieran expirar entre sus deudos. Es una medida que cosechará millares de bendicio-

nes de los desaherados, que contribuirá a borrar en el corazón de los pobres el odio injusto que sienten hacia el hospital. El régimen de estos piadosos asilos exige el aislamiento, la separación del enfermo de la familia; no podían realizar su hermosa misión sin una completa uniformidad en la marcha, pero el aislamiento y la separación, tienen un límite racional: deben de cesar en la muerte. No es igual expirar en la soledad que entre unos brazos amados, ni es lo mismo recoger el último suspiro que un cadáver.

Los terribles cambios de temperatura de esta heroica villa, en la que el termómetro salta en un día de los 6 bajo cero a los 10 sobre, despiertan los barrios pobres. Y al pasar ante el hospital de nuestra madrileña corte, inundo edificio sólo aprovechable en fuerza de la abnegación de su personal facultativo y conociendo la idiosincrasia española proyectada, pero inconstante, pienso en los que morirán entre sus compañeros, y me pregunto: ¿Cuándo será un hecho la construcción de cámaras para los moribundos si llega a serlo? ¿Qué habrá de tal reforma?

INCONSECUENCIAS

El entusiasmo popular es el mismo siempre, fácil de inflamarse y mucho más fácil de extinguirse. Desde que la humanidad existe ha sucedido así. La muchedumbre levanta sus ídolos, los aclama y los olvida. Keimado de un día que pasa sin dejar huella.

En momentos de peligro para la patria, cuando Melilla era sinónimo de muerte, asagieron de 6 de línea (Saboya) y del 19 de cazadores (Puerto Rico), un centenar de tiradores, que por su armamento de repetición fueron enviados a la vanguardia de nuestras tropas. Los pobres soldados elegidos por la suerte se han batido como unos bravos, les ha tocado soportar lo más recio de la breve campaña. Partieron entre justos vientos; disueltas las secciones que constituyeron, y distribuidos entre los cuerpos a que pertenecían y que también se incorporaron al ejército expedicionario, han tornado a su guarnición de los Puertos Rico, y si no han regresado, están para regresar los de Saboya, y nadie ha salido a su encuentro, ni nadie les ha dado un viva, ni nadie se ha acordado de que ese puñado de héroes anónimos es el mismo a quien su país pidió el sacrificio de su vida en holocausto a la honra nacional. Alguno ha derramado su sangre; todos han cumplido con exceso con su deber; semejante conducta constituye una ingratitude. Sean bienvenidos.

Alfonso Pérez Nieto.

VICO EN AMÉRICA

Dice un periódico de San Luis del Potosí:

«Hemos oído decir que el señor gobernador del Estado se propone contratar al famoso actor español Vico, y a su compañía dramática, para que con una serie de representaciones inauguren el nuevo teatro de esta ciudad en Noviembre del presente año. Vico, según se ha anunciado, llegará próximamente a la República.»

EL TESTAMENTO FALSO

Al juez especial, Sr. Gil Muñoz, dedico ayer todo el día el estudio de las actuaciones de este sumario.

Hoy compareceré el Sr. Zapata para presentar la declaración indagatoria, base de ulteriores diligencias y acuerdos del juzgado que se esperan con gran interés.

NOTICIAS

El Machichaco

Dicen de Santander que, con motivo de la proyectada voladura de los restos del vapor *Machichaco*, ha comenzado el desfile de los habitantes de aquella población hacia los pueblos inmediatos. Aún no está señalado el día, pero el gobernador ha de señalarlo con la conveniente anterioridad.

Ayer los buzos, con ocasión de sus operaciones preparatorias, han extraído del fondo de las aguas una caja de dinamita, y suponen que del mismo lugar podrán extraer algunas más.

Algunos propietarios han publicado en *El Atlántico* una protesta contra la voladura, operación que, según aquellos, solamente conviene a los dueños del muelle de Malibón. Otros propietarios firmarán un documento dirigido al señor ministro de la Gobernación para que se les indemnice en el caso de que la voladura ocasionase desperfectos en las líneas.

La Cámara de Comercio

Ayer sábado fué recibida en audiencia por el señor ministro de Fomento la junta directiva de la Cámara de Comercio de esta capital.

El presidente de la Cámara, señor marqués de Urquijo, hizo la oportuna presentación al ministro de los individuos que forman dicha junta, y en nombre de todos dio al Sr. Grouard la bienvenida, ofreciéndole el concurso y apoyo de las clases mercantiles de Madrid, para todo cuanto tienda al mejoramiento y bienestar del país, recomendándole muy particularmente la reorganización y fomento de la enseñanza mercantil industrial, a fin de que la instrucción que en lo sucesivo pueda adquirirse en las Escuelas de Comercio, en las de Artes y Oficios y en las de Ingenieros industriales responda a las necesidades de la época.

El señor ministro manifestó a la comisión que agradecía en extremo su felicitación, y que le daría suma gusto en atender siempre las indicaciones de tan importante Corporación, cual lo es la Cámara de Comercio, haciendo constar que dentro de sus facultades haría cuanto pudiese para el mejoramiento de la enseñanza mercantil.

Terminada que fué esta conferencia, de la que la expresada junta salió por demás satisfecha, la comisión pasó a saludar y ofrecer sus respetos a los Sres. Becerra, Aguilera y Salvador, así como al gobernador civil y a lcalde, con todos los cuates conferenciaron brevemente, haciéndoles ligeras indicaciones sobre los particulares concernientes a cada departamento, y escuchando de todos frases de afecto y simpatía hacia las clases mercantiles, así como propósitos de llevar a la práctica aquellas reformas y mejoras que puedan ser de verdadera importancia y utilidad.

Aclaración

Por olvido ó falta de datos se incurrió en una ligera equivocación, en nuestro sueto titulado *Rosio de Luzán*, el día 19 de los corrientes, al lamentar que no llevase tal nombre de Comet; que dicho señor descubrió antes que ningún otro observador, en la convelección del Cocheo el día 5 de Julio último, porque no puede menos de llevarle, habián-

donde reconoció la prioridad del descubrimiento, según la carta del señor director del Observatorio de Madrid, que tuvimos la honra de reproducir en el número del 16 de Octubre, corroborada en diversos centros científicos extranjeros y numerosas revistas.

Por la alcaldía presidencia se han dictado diversas órdenes, a fin de que el próximo Viernes Santo no se reproduzca en la Casa-Matadero los abusos que de tiempo inmemorial vienen realzándose en esta festividad, y al efecto, se impedirá en absoluto la entrada en dicho día al público, reclamando el fuera preciso el auxilio del gobierno civil de la provincia, para evitar las pocas culpas secas que la tradicional costumbre ha permitido.

El señor ministro de Fomento ha puesto a la firma de la reina un decreto nombrando presidente del Consejo de Instrucción pública a D. Gaspar Núñez de Arce.

Una comisión de los opositores a médicos de baños, cuyos ejercicios han sido aprobados, ha conferenciado ayer tarde con el señor ministro de la Gobernación para solicitar de él que amplíe el número de plazas de super-numerarios.

El Sr. Aguilera ha prometido a los comisionados estudiar el asunto, con el deseo de favorecerlos.

Se han acercado al presidente del Círculo de la Unión Mercantil e Industrial varios dueños de establecimientos de esta corte, a quienes parece se les instruye expediente por los encargados de la inspección del timbre, porque pretenden que en sus tarjetas que figuran en el interior de sus establecimientos, marcando el precio de sus artículos, han de estar un sello móvil de diez centimos, solicitando se interese en ese asunto cerca del ministro de Hacienda.

Según un periódico de New York, en la tarde del 7 del corriente se descubrió un nuevo cometa de incendio en uno de los edificios de la Exposición de Chicago.

Afortunadamente, este vez pudo ser detenido el criminal, que se llama Miguel Murphy.

La policía cree que este sujeto está complotando en los incendios anteriores y forma parte de una cuadrilla de criminales empeñados en destruir los restos del magno certamen por medio del fuego.

Participa el jefe del puesto de la Guardia civil de Medellín que el vagón de dicha villa, D. Sergio Sánchez, recibió el día 14 un anónimo en que se le exigían 8.000 reales que debía depositar en sitio determinado, amenazándole con ponerle cercheos de dinamita en su casa si no lo cumplía.

Efectuado el depósito, y apostada la Guardia civil, se presentaron a recogerlo un sujeto acompañado de una mujer, los cuales fueron sorprendidos y puestos a disposición del juzgado.

Nueva jurisprudencia

El Tribunal Supremo decidirá sobre una cuestión muy dudosa, acerca de la cual nada dice la ley de Enjuiciamiento.

Se trata de un recurso de casación que, al tramitarse, tuvo un grave defecto, por negligencia del secretario, que omitió el nombre del letrado designado por la parte para interponerlo.

Pasado el recurso a tres abogados de oficio, dieron dictamen en contra de su procedencia, y en pro de ella opinó el fiscal, que le formuló en sentido diferente del que el letrado encargado quería hacerle.

Enteroado éste, le formuló de palabra, y el Tribunal Supremo ha de decidir si se anula todo lo actuado o se considera como forma legal para formular estos recursos la puramente oral.

En Chircales y en las obras de la línea en construcción del ferrocarril de Valladolid a Ariza, ha estallado un barrido, matando a un obrero e hiriendo a otro gravemente. El juzgado instruye diligencias.

El Sr. Gálvez Holguín ha hecho renuncia del cargo de teniente de alcalde que venía desempeñando.

Para sustituirle ha sido designado el concejal D. Luis Mitjana.

Como en sábados anteriores, ayer mañana han acudido a Vallehermoso gran número de obreros en demanda de trabajo.

El alcalde ha repartido personalmente, por cuenta del Ayuntamiento, 500 papeletas a igual número de braceros.

La feria de Sevilla

El programa para las fiestas que se celebrarán en Sevilla en el mes próximo es, en líneas generales, el siguiente:

Batalla de flores, carreras de caballos y de elefantes, tiro de pichón, exposición de ganados y cuatro corridas de toros de las ganaderías de Miura, Martín, viuda de Concha Sierra y Cámara.

Estoquearán los diestros *Raposo*, *Reverte*, *Guerrita*, *Faico*, *Jarano* y *Quinito*.

Empieza la animación y llegan muchos extranjeros para admirar los monumentos de aquella ciudad. En las fiestas de Semana Santa salen definitivamente 25 cofradías, todas las cuales han hecho grandes mejoras en los pasos y las insignias.

El día 19 cumple setenta y dos años el teniente general D. José Laureano Sanz, marqués de San Juan de Puerto Rico, y por lo tanto, con arreglo al art. 4.º de la ley de 19 de Julio de 1890, ha de pasar a la reserva.

Resultan, pues, una vacante de teniente general, otra de general de división y de general de brigada, que según el turno de proporcionalidad, corresponde a un coronel de infantería.

En breve publicará la *Gaceta* las bases para el concurso público que debe celebrarse con objeto de establecer en Orense el alumbrado eléctrico.

Los alumnos de enseñanza libre que han de examinarse en la próxima convocatoria de Junio, desean saber por qué texto y programa han de sufrir el examen de la asignatura de Derecho Romano.

Como por el excesivo número de alumnos inscritos en esta asignatura, hubo necesidad de dividirla en dos secciones, al rectorado de la Universidad Central pasó hace algún tiempo comunicación a la Dirección general de Instrucción Pública, para que se sirviese dar el orden en que han de turnar los cátedráticos que explican dicha asignatura, y una vez conocido esto, entrarán los alumnos el texto y programa que deben estudiar.

Según nuestras noticias, el asunto se resolverá uno de estos días.

Las fuerzas que forman el primer tercio de la Guardia civil se han trasladado al nuevo cuartel, sito en la calle de García de Paredes (Chamberí).

El edificio reúne magníficas condiciones para el acuartelamiento de tropas, teniendo

la amplitud y comodidad debidas para el buen orden de los servicios.

Con motivo de la traducción al suevo de *Don Perfecto* publica el *Diario Stockholms* (Stockholms Dagblad), un largo artículo sobre la obra de nuestro eminente compatriota, Sr. Pérez Galdós, en el cual se tributan grandes elogios al insigne novelista español, cuyo nombre, según se deduce de lo dicho por el periódico citado, es perfectamente familiar a los lectores de aquella apartada región.

SUCESOS

Ayer mañana se ha suicidado, ahorcándose con un pañuelo, un médico, el Sr. San Román, habitante en la calle de Alcalá, en una de las casas situadas al final de la misma.

Según parece, el suicida padecía ataques de esquizofrenia mental.

Tal es la noticia, según se deduce de las partes de la policía.

Pero hubo quien sospechó que en esta muerte se trataba de un asesinato, haciendo llegar esta sospecha a oídos del juez de guardia, que lo era el Sr. Ruiz Obregón; y en tal virtud, practicó ayer tarde algunas diligencias en averiguación de la verdad.

El interfecto, que se llamaba D. Valentín San Román, de cincuenta años, vivía en el n.º 18 (provisional) de la citada calle, y tenía expresamente a su servicio, para cuidar la por encargo de la familia, a un criado llamado Manuel de Mier Campillo, de cuarenta y siete años.

D. Valentín, que era dueño de una cuantiosa fortuna, ha aparecido esta mañana muerto en su habitación, habiéndole sido producida la muerte por estrangulación con un pañuelo.

El juez permaneció bastante tiempo en el hotel, tomando declaración a cuantos en él habitaban, y sin duda adquirió indicios de que la muerte había sido producida con violencia extraña y no por suicidio, cuando ordenó la detención del criado Manuel de Mier, que fué conducido al juzgado y quedó incomunicado.

La esposa de D. Valentín hizo grandes elogios de la honradez y fidelidad del criado preso, de sus excelentes servicios, y llevó su defensa hasta garantizar su conducta.

En la calle de la Visitación, n.º 13, se cometieron anoche dos robos, uno en el piso cuarto de la derecha y otro en el de la izquierda, llevándose los ladrones, que no han sido capturados, cuanto de valor encontraron en ambos pisos.

Los viajeros que iban ayer tarde, a las tres menos cuarto, en el coche del tranvía de Madrid n.º 6, de la línea transversal, estuvieron a punto de sufrir un grave accidente frente al Hospital de la Princesa.

Motivó el que uno de los carruajes que la Administración Militar destinó a la conducción de utensilios medió la lanza por los cristales de la plataforma anterior del tranvía, los cuales cayeron sobre los viajeros, en que éstos sufrieron lesión ninguna y si el suceso consiguiente.

El coche del marqués de Montefiel atropelló anoche, a las ocho, en la calle del Arzobispo, a una pobre viuda, de cincuenta y seis años, la que recibió heridas de bastante consideración, que le fueron curadas en la casa de socorro del distrito.

La música popular en el teatro

Peña y Gubi, que es un genial escritor y notable crítico de artes, ha tenido la feliz idea de escoger para la conferencia que anoche dió en el Centro Instructivo del Obrero el simpático tema que sirve de epígrafe a estas líneas.

Eso se llama tener el don de la oportunidad. Tratándose de un Centro docente donde el público que acude a escuchar las conferencias se compone de obreros, excepción hecha de algunos socioproductores u honorarios con sus familias, será siempre *salubre* del tanto ponerse a discutir de alta filosofía o hablar de ciencias y artes, siempre que no sea vulgarizando para hacer fáciles y comprensibles las ideas que han de ser recogidas por inteligencia poco hecha a tecnicismos y conceptos abstractos.

Hablar de la música popular al *pueblo* es hablarle de su manera de ser, de algo que constituye su economía y ha sido en todos los tiempos el lenguaje de los grandes momentos, grito de guerra hoy, canto de paz mañana, trova de amor unas veces, lamento de dolor otras, y siempre suspiro expansivo en sus penas y sus alegrías.

Y allí está la jota que no me dejará mentir, ese hermoso canto de mi tierra que tuvo anoche en Peña y Gubi un pegatinista tan competente como entusiasta.

Yo no sé si coplan estas días vientos del alegre Moncayo, o vienen de la pintoresca faldía del Pirineo, pero ello es que la jota está de moda.

De allá han venido estos días Santiago Lapuente y el secretario de Barboles, trayendo la «auténtica» encerrada en sus instrumentos, para que María Guerrero «se llevase de calle» al público, dejando escapar de su garganta todas las arpeggiadas de la *rabalera*, *fanfarrona*, y las melancolías del *ayayay dulce* y quejumbroso como baturro *escarabajo*.

Y no hay para qué decir la emoción y el gusto con que los obreros del Centro Instructivo escucharon anoche la ronda de *El sitio de Zaragoza*, que encierra en sus notas guerreras toda la epopeya de nuestra guerra, de la Independencia; la jota de *El sitio de la Roca*, también del gran Odriz; la *Llanada y tropa*, de Arrieta, que con tanta fortuna supo sentir los aires populares; la de Caballero, gran maestro de la jota en *Las nubes de la noche*, y la de *La Braya*, majestuosa y valiente, que lleva en su melodía algo de los aires riberanos que canta la *pera* de Puente de Ebro.

Cuando, después de tocar al piano todos estos cantos, explicó Peña y Gubi los temas de la jota de Chupi, así los de las voces como el que lleva la orquesta, una explosión de aplausos, que no cesaban, fué la demostración de agradecimiento con que el público pagó al conferenciante su ameno trabajo.

Y no decía, después, Peña: «No olvidare nunca esos aplausos, porque me han traído una convicción consoladora: la de que el público sabe entusiasmar-se de veras cuando se le muestra su obra engrandecida por la inspiración de un artista».

Cosa de no acabar nunca sería el referir las muchas bellezas que nos hizo conocer el notable académico de Bellas Artes.

Sólo añadiré, después de lo dicho, que explicando los dos cantos que eligió entre las obras de Gounod, el admirable primero de la ópera *Cas-Mary* y la canción del pastor Anacleto en *Mirella*, hizo gala de una profunda y exquisita sensibilidad para recoger y apreciar la variedad de efectos que se desarrollan en las melodías populares.

En fin, que no pudo pensar conferencia más amena y más instructiva, y que dejó

anoche muchas ganas en el auditorio de volver a escuchar su palabra.

Y eso que Peña y Gubi cree que no es su fuerte la oratoria, y que está haciendo el aprendizaje; pero lo que él dice, pensando en aquello de que el orador se hace.

—Todo es hasta tomarle la embocadura.

CASTRO LES.

EL DÍA POLÍTICO

El Consejo de ministros anunciado para ayer, se ha aplazado para celebrarle esta tarde a las tres.

En cuanto la noticia se hizo pública, comenzó a circular el rumor de que el Gobierno se hallaba en crisis por no poderse entender en la designación de personas para los altos puestos y por la resistencia del señor Groizard a secundar los proyectos de otros ministros en el proyecto de auxilios a las empresas de ferrocarriles, habiendo tenido que apelar el Sr. Sagasta a su constante recurso de aplazar el Consejo, para evitar un rompimiento y tomarse tiempo de celebrar algunas conferencias a fin de orillar dificultades.

Esto corrió como artículo de fe toda la tarde.

A la caída de ella, y al saberse que el general López Domínguez había sido en la Presidencia, conferenciando detenidamente con el Sr. Sagasta, ya se dió todo por arreglado, por lo que se refería al diagnóstico de este señor ministro, asegurándose que a cambio de un determinado puesto para un gran amigo suyo, había obtenido para otro amigo la promesa de una senaduría vitalicia, una dirección para otro de sus amigos y una comisión en el extranjero para otro de ellos. Todo esto resulta pequeño ciertamente; pero no es culpa nuestra, si así se hace la política.

Todavía por la noche volvió a retomar la del su puesto el verdadero diagnóstico del general López Domínguez, porque se supió que había estado nuevamente a ver al Sr. Sagasta en su casa, lo cual hizo suponer a los suspicaces que el Sr. Sagasta quedaba pendiente en la conferencia de la tarde, que le obligaba a esta segunda visita.

Los ministros negaban el menor fundamento a todos estos supuestos diagnósticos, y aseguraban que las indicaciones que hacían anoche algunos periódicos de diputdos y senadores para determinados puestos eran puramente caprichosas. Alguno tuvo, sin embargo, la espontaneidad de conveir en que eso de la provisión de altos puestos «anda bastante enredada».

Se da como seguro que para siete de las nueve vacantes de senador vitalicio, reúnen probabilidades de obtenerlas el Sr. Pasquín, ministro de Marina; el general Chinchilla, y los Sres. Dávila (D. Bernabé), Torres Gil, Moncasi, duque de la Victoria y Sánchez Arjona.

Las otras dos las reserva el Sr. Sagasta para eventualidades de la política.

Parece que en la combinación chica de gobernadores que hoy va a hacerse no entrarán más que dos nuevos.

El senador Sr. Fuenmayor (algunos dudan que este nombramiento pueda hacerse con arreglo al precepto constitucional para Logroño, y el del Sr. López Domínguez (D. F.), hermano del general ministro de la Guerra, para Jaén.

De nuevo volvió ayer el ministro de la Gobernación a conferenciar por telégrafo con el gobernador interino de Santander, para tratar de la voladura de los restos del vapor *Cabo Machichaco*. La síntesis de su larga conferencia es que la comisión técnica no ve los peligros que en un principio, de llevarse a cabo la voladura.

La comisión piensa que en todo caso producirá una gran columna de agua en sentido vertical, sin afectar a la ciudad más que los efectos de la trepidación, que pudieran ser temibles.

Hemos oído que en el proceso famoso del *Testamento falso* dictará hoy el digno juez especial una providencia que ha de producir grande efecto en la opinión.

El telegrama que el Sr. Lastres, en nombre de los diputados de Puerto Rico, dirigió al Sr. Maura, es como sigue:

«Palma Mallorca.—Gobernador Baleares: Rúguese sirvase manifestar a D. Antonio Maura al llegar a ese, que diputados peritroqueños han acordado visitarle, reiterarle consideración; y noticiosa de su viaje, autorizarle saluárele muy afectuosamente en nombre todos, como lo hago gustoso por honroso conducto de V. S., a quien agradezco deferencia transmitir encargo para mi tan grato.—Francisco Lastres, diputado por Mayagüez».

El Sr. Maura ha contestado con el despacho siguiente:

«Palma.—Francisco Lastres: Conduco gobernador recibo su afectuoso telegrama. Quedo muy obligado por deferente cortejo de diputados Puerto Rico. Todos y cada uno han de contar con mi amistad y consideración.—Maura».

En casi todos los círculos políticos se daba ayer como seguro el nombramiento del diputado D. Juan Montilla para la dirección general de Comunicaciones, siendo unánime la opinión de que el nombramiento no podía ser más acertado.

Para la fiscalía del Tribunal Supremo, se indicaba a D. Bernabé Dávila. Hay quien cree que se le nombrará senador vitalicio.

Es ya cosa fuera de duda, por haberlo declarado los interesados, que los Sres. Correia y Pelayo no aceptan los puestos de subsecretario y director de Hacienda de Ultramar que se les habían ofrecido.

Tampoco nuestro ilustrado compañero, el director de *El Economista*, Sr. García Barrado, acepta la subsecretaría de Hacienda que se le había ofrecido, porque no quiere someterse a reelección para no causar perturbaciones al distrito que representa.

El ministro de Fomento puso ayer a la firma de la reina un decreto nombrando presidente del Consejo de Instrucción pública a D. Gaspar Núñez de Arce.

El Sr. Becerra no ha admitido las dimisiones que los Sres. Moral, intendente de Cuba; Barrio, gobernador de la Habana; y Ruiz Gálvez, de Santa Clara, le habían ofrecido por telégrafo contestándole que esta muy satisfecho de sus servicios, y les ruega continúen en sus puestos.

El general Bermúdez Reina obsequia hoy con un almuerzo a los generales Ciriza y conde de Mayorga, recientemente ascendidos y

al Sres. Ochando, Capdepón, Sánchez Gómez y otros.

El general Ochando tomará hoy posesión del cargo de segundo comandante del primer cuerpo de ejército y gobernador militar de Madrid.

El señor duque de Almodóvar del Río se ha despedido del Sr. Sagasta antes de marchar a Jerez, donde pasará la Semana Santa.

Ayer visitaron al ministro de la Gobernación, Sr. Aguilera, el Sr. Montero Ríos, una comisión de propietarios de ensanche, otra de la Cámara de Comercio, otra de opositores a las plazas de médicos de baños, y otra del cuerpo de penales para felicitarle.

En los centros oficiales y en las prensa oficiales se desmiente la noticia de que el ministro de Hacienda haya entablado negociaciones para hacer un empréstito.

El Consejo de ministros anunciado para ayer, se celebrará esta tarde a las tres en la Presidencia.

El marqués de la Vega de Armijo visitó ayer tarde en el ministerio de Estado al señor Moret para conveir el día en que ha de verificarse la recepción del segundo en la Academia de Ciencias Morales y Políticas.

D. Alvaro de Figueroa, acompañado de los tenientes de alcalde, estuvo ayer en el gobierno civil para complimentar al señor duque de Tamarit.

COMENTARIOS

Se ha acordado que ingrese en inválidos el soldado San José, inutilizado a consecuencia de las heridas que recibió en Melilla.

Nunca para el bien fue tarde.

Pero ¿no hubiera sido mejor que no se le hubiese desamparado aún día desde que fue herido?

Cualquiera puede creer que no se han acordado de él, hasta que la prensa ha hecho público que iba por esas calles pidiendo limosna.

Quiéran Dios que sirva este ejemplo para evitar otros iguales.

Que no sirva.

Las fajas tienen seguro un medio de ser llamadas hermanas en letras de molde y los cursos para ser calificadas de elegantes.

Las primeras, fugándose con el primero que se les antoja.

Y los segundos, dándose de palos en mitad de la calle.

Por no pagar la friolera de veintidós duros que se habían comido y bebido tres sujetos en un café, fueron llevados a la prevención.

Los tales algaraban no tener la seguridad de haber trasladado a sus estrámbagos el contenido de diez botellas de Jerez, cuyo pago se les exigía.

De seguro que llevarían la cuenta a rascar la quinta, o si se quiere, la sexta botella.

Pero después...

¿Quién es capaz de seguir contando?

Por eso el camarero o camarera pudo ya pedirles el importe de diez como de cien botellas.

Sea de la ríra de los tenientes alcaldes en contra del nombramiento del nuevo alcalde-presidente, ha ofrecido todos los atractivos inocentes y aparatosos de una función de fuegos artificiales.

Pero sin trueno gordo.

Sin petardo final.

Como no sea el que se han llevado los candidos que acudieron a la primera sesión en que se estrenaba el nuevo presidente.

Los que estábamos en el secreto, no nos llevamos chasco.

¿Ven ustedes, decíamos, todos esos fieros?

Pues ya verán cómo desaparecen con un guiño, con un apretón de manos o una insinuante sonrisa.

Estamos hechos a esas cosas.

Lo que ya no es tan frecuente es ver nombrado para ese cargo a un joven de arranque. Y eso si que prepara el ánimo a esperar algo nuevo y algo bueno.

Asperísimo, pues.

Y qué no nos cansamos aunque de pie la esperemos.

El anarquista que iba a colocar una bomba en la iglesia de la Magdalena de París, ha sido la única víctima de aquélla.

Parecida suerte corrió el que iba a colocar en el hotel del Sr. Cánovas.

El que la arrojó voluntaria o involuntariamente en las inmediaciones del Observatorio de Greenwich y algunos otros.

Pocos todavía.

Porque si los casos fueran más frecuentes, tal vez concluirían esas buenas almas por tomar seco al oficio, y viviríamos en paz.

Es decir: en una paz relativa.

Porque nunca falta quien mantenga la guerra.

¿Somos tantos en el mundo?

No deja de ser entretanto interesante la cuestión, de si conviene o no dejar que lleven el agua a los ingleses que están en Gibraltar.

Yo opino que sí, por varias razones: Primera. Porque si el Fénix ha de volver algún día a nuestro poder, no será porque siémos a los ingleses por hambre y por sed.

Segunda. Porque si ahora les damos agua haciendo un negocio, podemos mañana quitársela si más nos conviene.

Tercera. Porque entonces también habría que oponerse a venderles vino. Y eso, creo que a los cascheros de Málaga y Jerez no les ha de parecer bien.

Y por último, y más principalmente, porque ¿somos o no somos cristianos y católicos?

Pues una de las obras de Misericordia es dar de beber al sediento, sea o no sea inglés.

De todas su ríra, lo que no se va ni con cristales de aumento, es que el honor de la patria vaya envuelto en esa cuestión puramente mercantil.

Y si no... a las pruebas.

GLEMENCIN.

NOVEDADES TEATRALES

COMEDIA

Anoche se celebró en este teatro el beneficio del estudiante inteligente actor D. Juan Balaguer, entre otros el juguete cómico en un acto y en prosa, titulado *Los trufos*, original de los Sres. Coetz y Criado.

La sucesión de secenas, a cual más graciosas y animadas, de que se compone el juguete, promovió constantemente la ríra del público.

La gracia brota del mismo asunto, que se desarrolla de una manera natural y ofrece continuas y variadas peripécias.

Los autores no han necesitado apelar a ese recurso, ya harto gastado, de las palabras equívocas, de las frases a medio decir, ni de los chistes rebucados.

Por eso ha sido su producción más celebrada y será más duradera.

La ejecución ha sido digna de tan bonito juguete.

Y aun cuando la señorita Ruiz, la señora Alvera y el Sr. García Ortega, han desempeñado muy bien sus papeles respectivos, el señor Balaguer merece especial mención, porque la importancia del suyo le ha ofrecido mayor número de ocasiones en que hacerse aplaudir.

Los autores fueron llamados a escena repetidas veces.

A. P.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

ESPAÑOL.—El lunes tendrá lugar en este teatro el beneficio del primer actor D. José Rubio, con una variada función, estrenándose un juguete cómico de un conocido escritor titulado *Los penitentes*.

COMEDIA.—Compañía dramática italiana del célebre artista Emanuele Novelli. Inauguración el sábado 24. Sigue abierto el abono en la cuadratura de este teatro hasta el miércoles día 21, que quedará terminantemente cerrado.

LARA.—Mañana lunes, festividad de San José, se pondrá en escena, a las cuatro y media de la tarde, una escogida función, compuesta de las aplaudidas obras cómicas, tituladas *Los demonios en el cuerpo*, *Matrimonio civil* (dos actos) y, por primera vez en función de tarde, *Los trufos*.

PRINCESA.—Hoy domingo quedará abierto en este teatro el abono para las ocho representaciones que dará en dicho teatro la célebre artista malinesa *Hubertine*.

Las horas de cuadratura serán de doce a cinco de la tarde.

APULO.—Hoy por la tarde se verificará en este teatro una escogida función, poniéndose en escena las zarzuelas tituladas *Lucifer*, *Los ambusteros*, *Coloquio de senoritas* y *La noche de San Juan*.

Mañana lunes, con motivo de la festividad de San José, se verificará por la tarde una variada función. Las localidades para ambas funciones se expenden en cuadratura a las horas de cuadratura.

CIRCO DE PARISH.—Ayer terminó el plazo concedido a los abonados de otras temporadas para que pudieran hacer la renovación para las funciones de moda del presente año.

Para las representaciones de los martes están ya abonados todos los palcos, y quedando algunos de ellos para las funciones de los viernes, la empresa ha dispuesto ampliar por cuatro días el derecho que concede para la renovación.

Los nuevos arrendatarios del Circo, deseosos de conseguir por todos los medios que puedan emplear, que las funciones de la temporada próxima inauguradas, supieran en brillantez a las de los años anteriores, además de haber contratado a los artistas que más celebridad han alcanzado en el extranjero, se propone introducir muchas e importantes reformas.

Una de ellas es la organización de una nueva orquesta, que sustituirá a la que antes dirigía el maestro Sabater, y al frente de la cual figura el notable director de la banda del regimiento de Baleares.

JAI-ALAI.—Hoy domingo, a las cuatro de la tarde, gran partido entre los famosos pelotaris Pedro Yarz (Manco de Villabona), y Luis de Arquistain, contra José Sarabia y José Murrioz, a sacar de los siete cuartos.

Los señores abonados tendrán reservadas sus localidades hasta las doce del día. Los billetes se expenden en el despacho, Victoria, 7, hasta las dos y media de la tarde, y después de esta hora en el del frontón.

BOLSA DE MADRID

17 de Marzo.—A las 4 de la tarde.

Interior, 4 por 100 contados..... 88.76

— — — — — fin actual..... 88.76

— — — — — fin próximo..... 88.75

Exterior, 4 por 100 contados..... 78.85

Amortizable, 4 por 100..... 78.10

Billetes Cuba 1898..... 109.20

LOURDES

La empresa de "EL GLOBO", ha adquirido del gran novelista francés **EMILIO ZOLA** el derecho exclusivo de

traducir y publicar en España la novela **LOURDES**, que, aún no concluida, despierta ya palpitante interés y origina empujadas controversias, lo mismo en las esferas religiosas que en los círculos literarios. Nos imponemos con gusto el sacrificio, no pequeño en verdad, atendiendo a la excepcional valía de una obra que, así para los creyentes como para los escépticos, ha de tener importancia capitalísima y que aparte del mérito intrínseco, siempre indisputable en las de ZOLA, está llamada por su asunto a producir verdadera sensación en ambos continentes. Comenzará la publicación a principios de 1894, y se hará simultáneamente en París, en Londres, Nueva York y en Madrid, onde nosotros tenemos la exclusiva para el folletín de "EL GLOBO".

ESPECTÁCULOS

ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—123 de abono.—Turno impar.—El Espantajo.—Sotero Choceli.
A las 4 y 1/2.—Los polvos de la madre celestina.
COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—Los intrusos.—La Dolores.
A las 4 y 1/2.—Hacerse el muerto.—Bebé el chiquitín de la casa.
ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—El Duque de Gandía.
A las 4 y 1/2.—El Duque de Gandía.
LARA.—A las 8 y 1/2.—7.ª serie.—Turno 3.ª impar.—De tiros largos.—Los monigotes.—Zaragüeta.—Segundo acto de la misma.
A las 4 y 1/2.—La jaula.—El son que tocan.—Caza de novios.—Peléiz.
APOLO.—A las 8 y 1/2.—La de vamonos.—Colegio de señoritas.—La noche de San Juan.—Laverbena de la Paloma ó el boticario y las ebullapas y celos mal reprimidos.
A las 4 y 1/2.—Lucifer.—Los embusteros.—Colegio de señoritas.—La noche de San Juan.
ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—El traje misterioso.—Chateau Margaux.—El muñeco.—Miss Krere.
A las 4 y 1/2.—Boda, tragedia y gusque, ó el difunto de Chuchita.—El Cornetilla.—El muñeco.—Miss Krere.
RUSIA.—(Madrid Moderno).—Señales de patines.—Carreras de trineos, con premios.—Tiro de salón.—Conciertos.—Abierto el parque todo el día.
PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve a doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

La EMULSION de SCOTT

de Aceite de Hígado de Bacalao con Hipofosfitos de Cal y Sosa

FORTALECE A LOS DÉBILES

restituyendo las carnes y enriqueciendo la sangre.

CURA LA TÍSID, FORTIFICA LOS PULMONES DÉBILES,

CURA LA ESCRÓFULA, TOS Y CATARROS,

ANEMIA, RAQUITISMO Y TODAS LAS

ENFERMEDADES EXTENUANTES DE LOS NIÑOS.

Los médicos recomiendan la Emulsión de Scott como el mas nutritivo alimento que conoce la ciencia.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES. Los frascos de la legítima Emulsión de Scott llevan adherida a la cubierta la etiqueta que representa un hombre con un bacalao á cuestas.

Preparada por **SCOTT & BOWNE**, Químicos, Nueva York, El Puerto de España, España. En todas las farmacias y droguerías.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

TARIFA B.

SERVICIO PÚBLICO

Las personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono para conferencias y expedición de despachos, conforme a la tarifa siguiente:

Por un despacho de 20 palabras.....	Pesetas 0'30
— cada cinco palabras más ó fracción.....	— 0'10
— una conferencia de 3 minutos ó fracción.....	— 0'30
— cada copia suplementaria de despachos múltiples.....	— 0'15

SERVICIO DE ABONADOS (4)

Por cada despacho expedido desde su domicilio que no exceda de 30 palabras.....	Pesetas 0'25
— cada 30 palabras más ó fracción.....	— 0'25

(1) Para tener derecho á este servicio es necesario que el abonado haya hecho depósito, previamente, en la Central.

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA

DE GRIMAULT Y C^{IA}

Deliciosa preparación que suple en el hombre la falta de jugo gástrico, elemento indispensable de la digestión. Cura ó evita: *Malas digestiones, Náuseas y Acidias, Gastritis y Gastralgias, Jaquecas, Vómitos, Diarrea, Calambres de estómago, Embarazos gástricos, Enfermedades del hígado.* Combate los vómitos de las mujeres encinta y tonifica á los ancianos y á los convalecientes.
PARIS, 8, rue Vivienne y en las principales Farmacias.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Ofrece á los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas á las personas que las pidan.

OFICINAS

6 Y 8. ALCALA, 6 Y 8

INSTITUTO BROWN-SEQUARD

ALCALÁ, 4-MADRID-TELÉFONO 220

PRIMERO Y ÚNICO EN ESPAÑA QUE SÓLO SE OCUPA DEL NUEVO MÉTODO

Los juegos orgánicos se emplean contra la anemia, ataxia, parálisis, reuma, tuberculosis, impotencia, cáncer, achaques de la vejez y en todas las enfermedades que producen debilidad. Lo que importa á médicos y enfermos es distinguir las buenas de las malas preparaciones, á fin de evitar molestias y gastos, pues aunque estas últimas las aplican y se venden por ahí á bajo precio, sus resultados son nulos y exponen á graves accidentes.

Tenemos la exclusiva del Instituto Sequeardiano y perseguiremos á todo el que trate de ostentar nuestra marca. Pidáse AMPOLLAS RESERVRICAS y que lleven grabado en el vidrio "DR. GOIZET, PARIS". El público puede hacer la comprobación con las que tenemos expuestas en el Salón de El Heraldo y en el escaparate de la farmacia de Moreno Miquel, Arenal, 2.

El juego test, es de conejo de Indias y está contenido en ampollas de 4 y 1 centímetro cúbico al precio de 20 pts. y 5'50 respectivamente. Iguales precios tienen la sustancia gris, de la glándula tiroidea y otras.

El Instituto está abierto de 9 á 6. La consulta de 2 á 4.

Tenemos además la propiedad de la interesante obra del Dr. Goizet sobre el método Brown-Sequard. Este libro es indispensable á médicos y enfermos siquiera para elegir los juegos y su aplicación. Se vende la segunda edición á 3 pesetas ejemplar en la librería de San Martín, Puerta del Sol, 6.

Se remiten los juegos por correo, franco de porte. Pidáse instrucciones al DIRECTOR DEL INSTITUTO BROWN SEQUARD, ALCALÁ, 4.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

Se encarga de la inserción de los Anuncios, Reclamamos, Noticias y Comunicados en todos los periódicos de la Capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pídanse tarifas, que se remiten á vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OPORTUNAS:

Navieros, 7 y 9. entresuelo, Madrid.



COMPANIA VASCO-ANDALUZA

IBARRA Y COMPANIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Cádiz, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Celta y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Cádiz, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.
La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.
Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada. Consignatarios en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Salvaa.



ESQUELAS

Se reciben en la Administración de este periódico, San Agustín, 2. Precios económicos.

PUBLICIDAD UNIVERSAL

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamamos y noticias para todos los periódicos.

ESQUELAS FUNEBRES

Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios á las personas que las piden dirigiéndose en Madrid á las

OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DOP.

PRINCIPAL IZQDA.—TELEFONO 805

EL CAMINO MAS CORTO

La época del mes y la estación hacen sufrir muchas variaciones á las horas de sesión en las fuentes, porque, como la marea se retrasa una hora cada día, se reúnen las mujeres á lavar ó á coger agua, unas veces por la mañana, otras al mediodía, otras por la tarde y otras por la noche.
Una marea baja que perdieran, introducirían gran desorden en las casas de los pescadores, que no tienen abundancia de ropa blanca para dejar de lavarla con frecuencia.
Por la noche, desde lo alto del acantilado ó desde el mar, presentan aquellas mujeres un aspecto singular, cada una con su linterna puesta en los guijeros; parecen una porción de guanos de luz derramando su resplandor.
Hablo de la fuente con alguna prolijidad, porque allí es donde se publican todas las noticias del país, se habla de todo y de todos; se discute, se juzga, se abusea y se condena.
Nada puede sustraerse al tribunal de la fuente ni nadie puede evitar su jurisdicción.
Allí se aprecia tanto el aire pedantesco administrativo del señor alcalde, como la mirada que una joven aparta de su devocionario en la iglesia para dirigirla á su amante.
La fuente equivale á una bolsa, á un café, á un periódico; allí se saben noticias de los mariseros que están en la pesca, se comen-

tan los amores y las bodas, se dice el precio del pescado en Recamp y en el Havre; se refieren los naufragios causados por el último huracán, los sueños que se han tenido por la noche. En fin, en la fuente se sabe todo, y algo más.
Hugo habló á un conocido en la playa: Schütz, el perro de Terranova de Guillermo. Se alegró al pronto, pues se había acostumbrado á considerar á este como su único recurso para aproximarse á Teresa, á pesar de la mala voluntad explícita y manifiesta del pescador, no abandonaba esta esperanza, por la sencilla razón de que no tenía otra.
Preciso es creer que un barco viejo está bueno todavía mientras no se puede construir otro nuevo.
Nadie confiesa que su caballo sea inservible hasta que tiene ocasión de comprar otro mejor.
Pero Hugo se equivocaba; Schütz estaba solo.
Salía en las horas de marea, gracias á la necesidad que le había hecho conocer que sólo cuando la marea bajaba podía beber.
Quiso acercarse al perro, pero este retiró bruscamente su cabeza de la mano amistosa del estudiante, le olfateó levantando el hocico, y se marchó mirándole de un modo que no le dio ganas de seguirle.
—No es más amable este perro que su amo —pensó Hugo.
Se adelantó hasta la orilla del mar y miraba las olas que se acercaban á la costa formando espuma, porque empezaba á subir la marea.
Las lavanderas estaban detrás de él, eran cerca de las siete, y el sol empezaba á ocultarse en el líquido horizonte en frente de Etréat, expaciando en derredor suya una aureola purpúrea.
El ruido sordo del mar que subía, los colores brillantes del sol que bajaba, el viento que se calmaba y dormía, las gaviotas que habían cesado de revolotear entre la espuma de las olas, todo le sumía en un éxtasis silencioso que le retenía en la playa como si tuviese las pies clavadas á los guijeros.
Algunas palabras que escuchó le distraían.
—Es un hombre de mucho talento—decía una de las lavanderas—y, según dicen, ga-

naría mucho dinero si quisiera irse al Havre y trabajar; pero en cuanto tiene algunos francos para los días enteros en su nido de piedra, fumando su pipa y mirando al mar. Cuando no necesita dinero, ni por todo el oro del mundo se lo haría dar cuatro pasos.
—Es bueno y caritativo—dijo otra;—le he visto trabajar con una fuerza sobrehumana para prestar auxilio á unos pescadores cuyas vidas peligraban.
—Dicen que tuvo un día en el Havre una disputa terrible.
—Ah! sí, yo sé eso perfectamente: fue con un oficial.
Estaba en la posada leyendo un papel á la luz de un quinqué; el oficial vino á incomodarlo para encender su pipa, sin pedirle permiso ni disculparse; después, cuando la hubo encendido, se quedó delante del quinqué, quitándole la luz al Sr. Gírl.
Este pasó al otro lado de la mesa sin decir una palabra, y siguió leyendo; el oficial se levantó y se llevó el quinqué á otra mesa. El Sr. Gírl se encogió de hombros, y llamando al mozo le pidió otro quinqué.
—Díganle que tiene un día en el Havre una disputa terrible.
—Ah! sí, yo sé eso perfectamente: fue con un oficial.
Estaba en la posada leyendo un papel á la luz de un quinqué; el oficial vino á incomodarlo para encender su pipa, sin pedirle permiso ni disculparse; después, cuando la hubo encendido, se quedó delante del quinqué, quitándole la luz al Sr. Gírl.
Este pasó al otro lado de la mesa sin decir una palabra, y siguió leyendo; el oficial se levantó y se llevó el quinqué á otra mesa. El Sr. Gírl se encogió de hombros, y llamando al mozo le pidió otro quinqué.
—Díganle que tiene un día en el Havre una disputa terrible.
—Ah! sí, yo sé eso perfectamente: fue con un oficial.
Estaba en la posada leyendo un papel á la luz de un quinqué; el oficial vino á incomodarlo para encender su pipa, sin pedirle permiso ni disculparse; después, cuando la hubo encendido, se quedó delante del quinqué, quitándole la luz al Sr. Gírl.
Este pasó al otro lado de la mesa sin decir una palabra, y siguió leyendo; el oficial se levantó y se llevó el quinqué á otra mesa. El Sr. Gírl se encogió de hombros, y llamando al mozo le pidió otro quinqué.
—Díganle que tiene un día en el Havre una disputa terrible.
—Ah! sí, yo sé eso perfectamente: fue con un oficial.
Estaba en la posada leyendo un papel á la luz de un quinqué; el oficial vino á incomodarlo para encender su pipa, sin pedirle permiso ni disculparse; después, cuando la hubo encendido, se quedó delante del quinqué, quitándole la luz al Sr. Gírl.
Este pasó al otro lado de la mesa sin decir una palabra, y siguió leyendo; el oficial se levantó y se llevó el quinqué á otra mesa. El Sr. Gírl se encogió de hombros, y llamando al mozo le pidió otro quinqué.

Este llamó al mozo y le pidió con dulzura un quinqué.
El primer oficial le tiró entonces algunas bolitas de miga de pan con el objeto de apagar el quinqué, y al fin lo consiguió.
Los otros dos salieron riendo á carcajadas.
Guillermo llamó al mozo y le preguntó qué hora era; después se levantó, se fue derecho al oficial, y le dijo:
—Como usted ha apagado mi quinqué, no le extrañará á usted que tome el auxilio para irme á acostar.
Las personas que estaban en la sala y que habían admirado la paciencia de Guillermo, sin atreverse, sin embargo, á tomar su defensa, esperaron con inquietud el resultado que iba á tener aquel altercado.
El oficial, que se había quedado al pronto estupefacto, se levantó y le amenazó con un gesto ofensivo.
Guillermo le cogió de un hombro y le hizo sentarse; después, sujetándole de modo que permaneciera inmóvil, le dijo:
—¿Quiere usted darme su quinqué, sí ó no?
El oficial sólo respondió jurando y forcejeando entre sus manos.
—Eso quiere significar probablemente—dijo Guillermo—que usted desea guardar su quinqué; pero yo también quería conservar el mío, y usted me lo impidió.
Consentirá usted ahora, por consiguiente, en alumbrarme hasta mi cuarto.
Y le cogió de un brazo con tal fuerza que le rompió los huesos.
En vano quiso librarse y luchar: la mano de hierro de Gírl le molía el brazo; tuvo que obedecer.
Al día siguiente fué á pedirle una satisfacción.
Gírl le dijo que no acostumbraba á levantarse tan temprano, y que dos horas después estaría á sus órdenes.
Cuando iban á retirarse, los otros oficiales, que no podían aprobar la conducta de su compañero, quisieron arreglar amistosamente el asunto, pero Guillermo afirmó que aun-que perdona una injuria á la que va se ha- bía vengado, no podía perdonar el trastorno que le ocasionaba; que, contra su intento, había perdido una hora de sueño; que había sentido cierta emoción, y que una vez pasa-

da ésta, el resto del desafío no significaba nada, etc. Se batieron y estuvo á punto de matar al oficial.
—No importa: es un hombre muy singular.
—Toda esa casta alemana es lo mismo: el Sr. Kreisherer, el secretario de Ayuntamiento, es también un hombre muy raro.
—Cuanto á la joven, es una hermosa muchacha, amable y bondadosa; pero ¿cómo se ha de casar?
Ningún marino la querrá por mujer.
—¿Que bien cuidará la casa y los hijos, cuando, como lo hace ahora, la mitad del día dicen que se trabaja, y que sabe coser y bordar.
Hugo escuchaba con la mayor atención, pero dejaron de hablar de las tres personas que le interesaban.
—Pronto tendremos una boda—dijo otra mujer—y una boda necesaria; he visto el otro día cerca de Vatteau á Noemi y Martin paseándose en el bosque.
Otra mujer habló, y todas las que la rodeaban se echaron á reír; les enseñaba una mancha de hierba que tenían las rodilleras del pantalón de Martin.
En este momento una ola más fuerte que las demás vino á mojar las botas de Hugo, y faltó muy poco para que otra no se llevara un lío de ropa.
Se apresuraron las lavanderas á recoger su lavado; el mar subía bastante y era imprudente permanecer más tiempo en la playa.
Al día siguiente se celebraba una solemne fiesta: la Asunción, la fiesta de la Virgen, en quien tienen gran confianza los marinos y á la que dirigen preferentemente sus oraciones en los momentos de inminente peligro.
Hugo había pasado por debajo de la ventana de Teresa sin verla, y había ido á la playa, mirando hacia la puerta de arriba, es decir, hacia las dos rocas en forma de arcos, bajo las cuales se pasa cuando está baja la marea, y de las que sólo una se ve cuando hay pleamar.
El sol salía entonces detrás del acantilado. Las rocas estaban muy negras; una luz viva brillaba al través de la única puerta que á la sazón se veía, al paso que las rocas del lado opuesto se tenían de un color resaca pálido por efecto de los primeros reflejos del sol salien-